

2007

Memoria de mis tristes putas Gabriel Garcia Marquez

Sara Soledad Garcia

Santa Clara University, sgarcia@scu.edu

Follow this and additional works at: <http://scholarcommons.scu.edu/tepas>

Recommended Citation

Garcia, S. (2007). Memoria de mis tristes putas Gabriel Garcia Marquez. *Ventana Abierta Revista Latina De Literatura, Arte y Cultura. La Mujer Latina* Vol. V, Numero 20. Spring, .Center for Chicano Studies, University of California, Santa Barbara.

This Book Review is brought to you for free and open access by the School of Education & Counseling Psychology at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Teacher Education, Preparation, and Advanced Studies by an authorized administrator of Scholar Commons. For more information, please contact rscroggin@scu.edu.

García Márquez, Gabriel. *Memoria de mis putas tristes*. Barcelona: Mondadori, 2004.

(A tono con el homenaje a la publicación de *Cien años de soledad*, reproducimos esta reseña sobre la última novela de García Márquez, ya anteriormente publicada en el número 20, "La mujer latina" (Primavera 2006)

La última obra publicada de Gabriel García Márquez es una minuciosa novela corta de cien páginas y cinco capítulos. Por su extensión, la visualidad y el dinamismo con que describe el mundo y las costumbres sociales en que se desarrolla la acción, y lo incisivo del diálogo se prestaría muy bien para una película.

Se encuentran en esta última novela ecos de otras de sus grandes obras, *El otoño del patriarca*, *El amor en tiempos del cólera* y, especialmente, del relato sobre Eréndira, cuya parecida edad y magia erótica posee la adolescente de esta novela. Una nueva característica es la intertextualidad, a lo largo de toda ella, con el romance medieval español "Delgadina". Hábilmente, García Márquez ha enhebrado en la textura de su obra. "Delgadina", con su tema del incesto, ha sido una constante cultural que ha florecido en los países hispanoamericanos.

La novela comienza como una ofrenda al cumpleaños del narrador-protagonista a sus noventa años: su deseo de poseer a una "doncella" joven esa misma noche. *Memorias de mis putas tristes* podría verse como una elegía humorística del patriarcado. El patriarca protagonista, del linaje de las mejores familias, toda su vida ha rechazado lo convencional y lo esperado de él por la sociedad: casarse, tener una familia y seguir las costumbres de la "buena" sociedad. Por el contrario, vive una vida solitaria, como escritor y frecuentado los prostíbulos. Sin embargo, el día de su cumpleaños la magia de la "niña" de catorce años a quien bautiza de Delgadina, cambia su vida.

La referencia a la protagonista del "Romance" que también deviene la de su novela, comunica a ésta las características poéticas y musicales del poema medieval. Las alusiones al Romance se repiten. En la página treinta y una, el viejo canta al oído de la niña: "La cama de Delgadina de ángeles está rodeada", la niña sigue dormida y él suplicándole, "Delgadina, alma mía". Claro que con la ambigüedad, propia del realismo mágico no se sabe con certeza si el narrador-protagonista tiene algún parecido con el rey-padre violador de la doncella o, es por el contrario, uno de aquellos idealistas enamorados del amor cortés.

Hay dos temas centrales y entrelazados en la novela. El primero, el del tiempo, ligado a la vida histórica-social del lugar, vinculado a las peripecias de la larga vida del protagonista; no en forma lineal cronológica, sino un tiempo holístico, como un *Gestalt*, abarcando el contexto y todas sus complejas dimensiones sociales y gestuales e igualmente elevado a la región de la leyenda y del mito. El segundo tema es el tratamiento del personaje de Delgadina, real e irreal, y el encuentro de ambos protagonistas en la realidad y en la ensoñación.

Es aquí, donde vuelve a exceder el realismo mágico de García Márquez, con sus metáforas y paisajes maravillosos, que envuelve su historia de amor-pasión. La noche, continúa a lo largo de las escenas de amor, en que Delgadina duerme, es noche de luna llena: "la enorme luna de cobre", presidiendo un tiempo cíclico, natural. Se mezcla, también, el símbolo de la luna con la naturaleza del contexto: "la luna llena estaba llegando al centro del cielo y el mundo se veía como sumergido en aguas verdes" (28).

Las descripciones de las ensoñaciones eróticas nocturnas, nos recuerdan los escenarios que en la película *Eréndira*, expresa tan elocuentemente Irene Papas, en el papel de la abuela, cuando se lanza en sus monólogos evocando, entre sueños, sus turbulentos amores con Amadís. En esta novela es el innominado protagonista, cumplidos los noventa años, quien evoca, de parecida manera, sus amores ante el dormido objeto de su deseo, Delgadina.

Posiblemente en sueños le corresponde pues también la memoria de los actos sexuales, en él, se retrotraen hasta los doce años, cuando le llevaron, por primera vez, a un prostíbulo. Cuando Delgadina desaparece, él se siente transido en cuerpo y alma. Su amorosa prisión de angustia dialéctica la expresa citando a Leopardi: "Ay de mí, si es amor, cuánto atormenta" (83).

Los temas de la edad y la nostalgia, la memoria y la energía física, amorosa se presentan en una compleja digresión, de modo artístico: un *Gestalt* girando continuamente.

Para terminar, aunque se podría considerar a *Memoria de mis putas tristes* como una novela del dominante orden patriarcal, García Márquez, casi a sus ochenta años de edad, nos obsesiona con un relato que contiene una denuncia de la moralidad tradicional, reiterando, por un lado, la falsedad construida por las divisiones sociales y los estereotipos de la gente al margen; por otro, las sorpresas constantes que da la vida. El amor triunfa por encima de todo. El protagonista-narrador se desliga de los actos esperados por la sociedad en las relaciones de amor. García Márquez recapitula una crítica del patriarcado a través del realismo mágico, con sus alcances imaginarios en donde todos(as) podemos liberarnos si nos prestamos, por lo menos en nuestras fantasías.

SARA S. GARCÍA